

Realidad y desafíos para el envejecimiento

Angélica Gonçalves Silva Belasco¹

ORCID: 0000-0002-0307-6225



Meiry Fernanda Pinto Okuno¹

ORCID: 0000-0003-4200-1186



¹ Universidade Federal de São Paulo. São Paulo, São Paulo, Brasil.

Como citar este artículo:

Belasco AGS, Okuno MFP. Reality and challenges of ageing.

Rev Bras Enferm. 2019;72(Suppl 2):1-2.

doi: <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167.2019-72suppl201>

El envejecimiento poblacional mundial ha despertado interés creciente, búsqueda de entendimiento de las consecuencias situacionales y de los posibles ajustes que la sociedad tendrá que realizar. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE - *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*), en 2025, el país ocupará el sexto lugar en el mundo en cantidad de ancianos, y se estima que hasta 2055, el número de personas con más de 60 años superará al de brasileños edad inferior a 30 años. En 2018, el índice de envejecimiento era del 43,19%, pudiendo alcanzar el 173,47% en 2060⁽¹⁻²⁾.

Envejecer, para muchos, marca el período de disminución de la capacidad funcional, realizar Actividades Instrumentales de Vida Diaria (AIVD) que son tareas como: hacer compras, administrar las finanzas, tomar medicinas, utilizar medios de transporte, usar el teléfono y realizar trabajos domésticos, gradualmente, pueden ser comprometidas y hasta generar dependencia completa. Los registros nacionales en 2018 apuntaron que el 39,2% de los ancianos con edad superior a 75 años presentan declive en la capacidad de realizar las AIVD, lo que puede ser reflejo de la alta tasa de prevalencia de enfermedades crónicas entre los ancianos. El 69,5% de los ancianos tienen diagnóstico de al menos una enfermedad crónica y el 77% de los brasileños relataron que los mayores temores relacionados con la vejez eran los problemas de salud, la preocupación financiera y la degradación de la apariencia física, del nivel de responsabilidad y de la energía⁽²⁾.

El informe de calidad de vida de los ancianos de *Global Age Watch* en 2017 consideró factores como expectativa de vida, bienestar psicológico, renta, transporte y seguridad, y Brasil quedó clasificado en el 56° lugar entre un total de 96 países. En materia de seguridad de la renta, el país apareció en el lugar 13, y la jubilación surgió como el principal motivo, ya que cerca del 87% de la población por encima de los 60 años presentaba renta fija y la tasa de pobreza extrema entre ancianos se quedó abajo del 10%⁽³⁾.

La mayoría de las personas vivirá más allá de los 60 años, y las consecuencias para el Sistema Único de Salud brasileño (*Sistema Único de Saúde*) que actualmente atiende, exclusivamente, cerca del 76% de los ancianos del país, necesitará adaptarse a la nueva realidad de envejecimiento de la población, así como los trabajadores del área de la Salud. Los cambios en las políticas de salud y en la forma de prestación de servicios necesitarán superar los modelos estereotipados y superados relacionados con las personas mayores.

Según el Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud (IMES) de la Organización Mundial de la Salud (OMS), no existe un patrón de anciano. Diversidades en las capacidades y las necesidades de salud de cada uno, derivadas del curso de la vida, los hacen únicos y modificables, a menudo. Aunque hay muchos problemas de salud, a medida que la edad avanza, esto no implica necesariamente en declinación obligatoria de las capacidades ni en un aumento sustancial de los costos con atención a la salud del anciano. En los Estados Unidos, entre 1940 y 1990, el envejecimiento contribuyó con cerca del 2% de los gastos de salud, mientras que los cambios relacionados con la tecnología fueron responsables de gastos entre el 38% y el 65%⁽⁴⁾. ¿Y cuál, de hecho, debería ser el objetivo de inmensas inversiones en tecnología, si no la mejora de la calidad de vida de las personas, independientemente de la edad?

Los cambios de paradigmas pueden ayudar en la nueva estructura social-política-económica-cultural y de salud en Brasil. Imputar el desequilibrio económico al envejecimiento ha sido una forma de violencia cometida contra personas mayores. El envejecimiento es inherente a los seres humanos, envejecemos cada día, por lo que la valoración de las personas no debe estar vinculada a su edad. Envejecer es una preciosa oportunidad que necesita ocurrir de forma saludable, pero desafortunadamente muchos no envejecen con calidad y dignidad. Para la mayoría de los ancianos, el envejecimiento saludable es un proceso que permite el mantenimiento de la capacidad funcional, además de la ausencia de enfermedades o el control de las mismas. En general, las familias y la sociedad se preocupan por los costos necesarios para el mantenimiento de la salud de los ancianos, y no perciben que las inversiones en la promoción de la capacidad funcional de los ancianos pueden traer inmensos beneficios para todos y, por consiguiente, calidad de vida para el anciano, menos desgaste para la familia y la economía para el sistema de salud a medio plazo. Las soluciones innovadoras se elaboran constantemente en las más diversas áreas del conocimiento,

y muchas de ellas con costos bajos y resultados exorbitantes. Tales iniciativas necesitan ser incentivadas para la búsqueda de mejora en el escenario de los ancianos en Brasil y en el mundo.

La construcción de un mundo más favorable para los ancianos requiere cambios en el sistema de salud, de forma a sustituir modelos curativos por modelos de asistencia integral centrados en las necesidades del anciano permitiendo al mismo ya la sociedad el aprovechamiento máximo de esa fase de la vida. Una vida más larga puede proporcionar oportunidades para el crecimiento personal, búsqueda de satisfacción, realizaciones, bienestar, exclusión de los prejuicios y de reglas, muchas veces, inflexibles vivenciadas en el transcurso de la vida.

Desde hace muchos años, los desafíos para el gobierno, los profesionales de la salud y la sociedad, en relación con la búsqueda de estrategias que puedan beneficiar a los seres humanos con edades más avanzadas, han sido lanzados, sin embargo, a pesar de algunas iniciativas exitosas, todavía hay mucho por hacer.

¡Queda aquí la invitación para la inversión en un mundo mejor para todos!

REFERENCIAS

1. Andrade H. IBGE projeta Brasil com mais idosos do que crianças em 21 anos [Internet]. 25 de julho de 2018[cited 2019 Jun 19]. Portal UOL. Available from: <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2018/07/25/ibge-projeta-brasil-com-mais-idosos-do-que-criancas-em-21-anos.htm>
2. Perissé C, Marli M. Idosos indicam caminhos para uma melhor idade. Rev Retratos [Internet]. 19 de março de 2019[cited 2019 Jun 19]. Available from: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/24036-idosos-indicam-caminhos-para-uma-melhor-idade>
3. Brasil é o 56º melhor país do mundo para envelhecer. Rev Exame [Internet]. 9 de setembro de 2015[cited 2019 Jun 19]. Available from: <https://exame.abril.com.br/brasil/brasil-e-o-56o-em-ranking-de-melhor-pais-para-idosos>
4. Organização Mundial da Saúde. Relatório mundial de envelhecimento e saúde [Internet]. 2015[cited 2019 Jun 19]. Available from: <https://sbgg.org.br/wp-content/uploads/2015/10/OMS-ENVELHECIMENTO-2015-port.pdf>